

Escrituras periféricas, literatura marginal

Marcos Teles (2014), *Palestra. Lágrimas futebol clube*, São Paulo, Editora DSOP, 60 pp.

“São Paulo é um lugar esquisito: sobre a rua,
proíbem –se poetas sob a lua, legalizam-se homicídios.”
(*Sabotage(m)*). Rodrigo Ciríaco.)

São Paulo, es considerada en la actualidad una ciudad emergente, debido a esta condición, se visibilizan diversas rupturas entre la población que la habita. Se crean fronteras tangibles e intangibles ante la existencia corporal polidiversa de la urbe. Surge desde la periferia la necesidad de usar la ficción como recurso parlante, de narrar la experiencia vital desde los márgenes.

Capao Redondo, distrito periférico de São Paulo, destaca en esta oleada de escritores y escritoras marginales, siendo notorios los trabajos de Reginaldo Ferreira da Silva “Ferrez”, quien es considerado el primer escritor de este género en ser publicado por un sello editorial consolidado, la narrativa de este autor es cruda, certera, interpela constantemente a las clases medias y burguesías paulistas. Marcos Teles, escritor y músico bahiano, morador de Capao, dueño de una prosa amigable y conciliadora, creador de ficciones altoparlantes, donde los protagonistas suelen ser las personas con las que puedes cruzarte en la urbe paulista, un hincha, un comerciante, un niño de la calle, personajes cuyas historias merecen ser contadas, bajo una pluma que atrapa y consigue establecer en quién visita su obra, la sensación de pertenencia y cercanía hacia los protagonistas de las tramas.

En su primera novela *Sob o Azul do Céu –Histórias das ruas* publicado por *Selo Povo*,² Teles nos muestra la existencia en las calles del centro de esta metrópolis, la vida de los trabajadores del Mercado Municipal, la soledad y las solidaridades locales que se generan entres quienes lo han perdido todo y cuyo punto final es la celebración de la vida.

Es el segundo trabajo de Teles, *Palestra. Lágrimas Futebol Clube*, novela sobre la que versa esta reseña, es un trabajo breve, que ilustra la vida de las y los habitantes de la periferia paulista, sus deseos, pasiones, anhelos, el dolor y pérdidas.

¹ São Paulo es un lugar raro, en la calle, se prohíben los poetas, bajo la luna, se legalizan homicidios. Traducción propia.

² Sello Pueblo.

La escritura de Teles evoca en esta historia a las y los migrantes provenientes del nordeste brasileño, sobre quienes se han plasmado diversos trabajos literarios y cuyo principal exponente es Jorge Amado. Los desplazamientos de la población nordestina están presentes en esta novela con la figura de Vicente personaje que llega a Sao Paulo en 1974 pues la sequía, el hambre y la desesperación alcanzan a este hombre nordestino, quien decide viajar a la urbe paulista, sin boleto de regreso para buscar una nueva vida. Así llegó a Bras donde vivió en un cortiço como aquellos narrados por Jorge Amado en *Suor* (1934) y Aluísio Azevedo en *O cortiço* (1890).

La novela narra los momentos de trabajo arduo donde la esperada movilidad social, le permite a Vicente lograr un patrimonio, tener una casa en la periferia Jardim Guarujá, donde encuentra también a su compañera de vida, Marta. Teles utiliza el recursos de la desgracia como forma de evolución en sus personajes, Vicente sufre un accidente que lo deja mutilado y su compañera es diagnosticada con una enfermedad degenerativa, la idea de formar una familia se nubla ante la condición médica de Marta.

El autor genera un sentido de resiliencia en sus personajes, después de los eventos biográficos de pérdida y enfermedad, la indemnización de Vicente le permite emprender un negocio y comprar un auto adaptado a su nueva condición. Los lugares y emociones de la cotidianidad paulista son enmarcados en esta novela, un bar – merendero en donde el personaje principal, encontró un nuevo sentido en su vida, gracias a los clientes que acudían a escuchar los partidos de Fútbol, el negocio logró reunir a los hinchas del Palmeiras quienes hicieron amistad con él, le convirtieron en otro seguidor del equipo. Las armas en el *sertao* eran de uso común, así que Vicente portaba una dentro de su bolsa. En São Paulo, nunca la había usado y cuando los amigos le convencieron de ir al estadio dejó el revolver en casa.

Aquello era una pequeña recompensa, de esas que la vida nos da, después nos arrebatamos muchas cosas” (Teles; 2015: p18), esa es la sensación que Vicente experimentó cuando asistió su primer partido del Palmeiras, cuando decidió ser parte de un grupo, pertenecer a un equipo, “ese verde total, esa vida toda aquí dentro. Es igual a mi *sertao* después de la lluvia (Teles, 2015: 19).

Teles esboza los ambientes de precariedad en su narrativa, como se aprecia en la novela cuando Palmeiras enfrentó a Flamengo, Vicente se disponía a presenciar el juego en vivo, su primer viaje a Río de Janeiro,

portaba en su carro una playera para la ocasión, sin embargo el viaje fue interrumpido, así el 8 de diciembre de 1979, Vicente se cruzó con Jorge é Ivonete, una pareja que solicitaba ayuda para trasladarse a un hospital pues la mujer estaba en trabajo de parto, la solidaridad de un nordestino que sufrió en exceso, le hizo volver para auxiliarlos. Enfrentándose a un deficiente sistema de salud pública, el nacimiento se dio gracias a “las manos callosas de un hombre nordestino, marcado por el sufrimiento, marcadas por la labor, tuvieron el privilegio de recibir aquella vida” (Teles; 2015: 27), el niño nació en el auto de Vicente y fue cobijado por la playera verde-blanca.

En esta obra se hacen presentes las solidaridades sociales en las comunidades marginadas de la urbe paulista, El acto solidario de Vicente con la pareja no terminó, Jorge e Ivonete se convirtieron en los hijos que Marta y Vicente no pudieron tener y Vicentito el nieto que desearon. El niño creció y fue a la escuela, ahí formó un equipo de fútbol llamado Palestra do Jardim Guarujá. El 31 de enero de 1988 Palestra se enfrenta a Telefunken, en un partido que se decide en penales, el equipo de Vicentito gana, el arma del nordestino Vicente hace acto de presencia y una bala errada mata al niño, quedando en la memoria del hombre la frase “hombre no llora” (Teles, 2015: 45) que el repetía al infante cuando le enseñó a andar en bicicleta. Se declaró homicidio culposo, el castigo radicaría en el remordimiento, Marta murió meses después de tristeza, Ivonete y Jorge se fueron sin decir nada.

El final de este trabajo está marcado por la firma del autor, la vida como un acto que debe continuar, la unión de los que han perdido algo y la celebración del permanecer vivos sin importar las condiciones materiales de dicha existencia.

La literatura marginal se ha reproducido a lo largo de la periferia brasileña, grandes poetas y narradores han surgido con este movimiento, por mencionar algunos, Rodrigo Ciríaco con una propuesta de libro objeto, Cidinha da Silva, Sacolinha. La periferia crea y vocifera en sus Saraus, las voces periféricas son nombradas en el mundo de las letras brasileñas.

YOLLOLXOCHITL MANCILLAS LÓPEZ,
MTRA. EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS, UNAM.